



# tamoanchan



Lunes 12 de enero

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

## Huitzilac: Un pueblo ignorado

Ashley Brooke Lebner

El siguiente artículo fue escrito por la antropóloga canadiense Ashley Brooke Lebner de la Universidad McGill en Montreal, Quebec. Nos permitimos su publicación por considerarlo de gran interés dentro de la problemática social, económica y ambiental que vive la zona de Huitzilac.

### Introducción

El pueblo de Huitzilac, que disfruta de una ubicación propicia, estando a media hora de paso de Cuernavaca y apenas a una hora del Distrito Federal carece de una economía dinámica, servicios sociales regulares (principalmente servicios médicos), y acceso estable a ciertos medios de comunicación como teléfonos públicos y periódicos estatales y nacionales.

Lo que sí tiene Huitzilac, es un bosque impresionante, ascendiendo como un muro regio al oeste del pueblo, suministrando con su presencia, un ambiente sano, y una plétora de recursos boscosos, los cuales de mayor o menor grado sustentan a todos los Huitzilactecos.

El municipio de Huitzilac forma parte del Corredor Biológico Chichinautzín (CBCH), decretado por Miguel de la Madrid en 1988. Huitzilac, con una población total de 13 588 habitantes es el único municipio que cabe totalmente adentro del CBCH, mientras el resto del territorio del CBCH (un total de 37 302 hectáreas) está comprendido de porciones de los municipios de Cuernavaca, Tepoztlán, Tlalnepantla, Totolapan y Yauatepec (Chávez et al.).

La creación del CBCH como reserva ecológica propuso proteger la riqueza de la flora y fauna nativa no sólo por su valor intrínseco, sino también por su valor extrínseco como 'pulmón verde' que mantiene limpios el aire y agua para



Palacio Municipal, Huitzilac, Morelos. Foto: Rafael Gutiérrez.

el resto del estado de Morelos (Chavez et al, 1995:1). Ese decreto, a pesar de sus buenas intenciones, rápidamente convirtió la explotación de los recursos boscosos, principalmente la madera y la tierra de monte, en un delito, sin tomar en cuenta de que aquellos eran ambos importantes fuentes de trabajo para la población de la zona, especialmente para Huitzilac.

Aunque actualmente existe un permiso para el aprovechamiento de 16 880 toneladas exclusivamente para el aprovechamiento de tierra 'negra' y 'de hoja' en lugares indicados (SEMARNAP, 1997), como intento a regularizar la presión sobre el bosque, la venta de tierra no ha disminuido, y ni siquiera esta regularizado, según informantes. Además, la explotación de madera para la construcción, para artesanías y muebles, que no está permitida, sigue igual o más que antes, así que

existe una fuerte economía 'negra' de productos boscosos que fluye entre el pueblo mismo y Cuernavaca, los fraccionamientos cercanos, y en menor grado, el Distrito Federal y Tlaxcala. Aparte de ese aprovechamiento de recursos para la pura venta, que está causando el mayor grado de degradación ambiental, existe una costumbre de recolección de recursos boscosos para el consumo doméstico; como la leña, plantas silvestres, plantas de adorno etc. Esta recolección figura como un complemento económico importante que ahorra el gasto del hogar. Así que el uso del bosque, como se ve, es fundada en la realidad del sustento diario de los ciudadanos de Huitzilac.

A pesar de que casi todos los Huitzilactecos usan los recursos naturales dentro del hogar, no todos se dedican a la venta de madera y tierra para sustentarse. El aprovechamiento

irregularizado de los recursos que están destinados a la venta es mayormente lo que está agudizando el proceso de erosión en la zona. Ya, como dice la gente en Huitzilac abierta y tristemente, «se está acabando el monte».

Como consecuencia de esta sobreexplotación los mantos acuíferos no absorben el agua, y la disminución de las reservas de agua en las Lagunas de Zempoala y otras fuentes amenaza no solamente a la región, sino a 80% del estado de Morelos que depende del agua que proviene del CBCH. Otros efectos secundarios de la deforestación afectan la calidad de los terrenos de cultivos, la desaparición de plantas silvestres como hongos (que dependen de la humedad del ecosistema boscoso para crecer en la época de lluvias de junio a agosto), un cambio de clima (según informantes informales hace mas calor que antes) y la desaparición de animales silvestres.



Iglesia de San Juan Bautista, Huitzilac. Foto: Rafael Gutiérrez.

**La investigación**

Mis estudios antropológicos y mi interés en la relación entre el humano y su entorno natural me dirigieron a trabajar en Huitzilac. Además, como ya existía un proyecto no-gubernamental de educación ambiental popular en el pueblo, encabezado por el Grupo de Educación para el Medio Ambiente (GEMA), Huitzilac lució como el lugar indicado para llevar a cabo un estudio académico que podría ser una fuente de información ambiental y cultural para un proyecto de relevancia social.

De primera importancia para mí era la sospecha de que existía una «cultura del bosque» dentro del pueblo. Esto implicaba la existencia de raíces históricas del uso de los recursos boscosos para el consumo doméstico y para la venta. Pero sabía que la venta de madera se transformó en un trabajo más eficaz con la introducción de camiones y motosierras, y que ya ofrece amplias ganancias en comparación con la antigua técnica de cortar madera con hacha, y transportar 'las cosechas' con semillas(1). Así lo que a mí me interesaba como tema de investigación era la economía de los Huitzilactecos. Eso me facilitaría ver, por un lado, a que se dedicaba la gente hoy en día y acertar en

que medida la gente todavía dependía del bosque para sustento monetario, o como complemento económico (usando leña, o plantas comestibles, por ejemplo). Por otro lado, iba en búsqueda del significado personal de las prácticas de recolección.

Los indicadores de grandes beneficios económicos del uso de los recursos boscosos para la venta (relativos con las otras posibilidades en el pueblo) fomentaron preguntas importantes para mí acerca de la relación de los Huitzilactecos con su ambiente. En primer lugar, quería saber si el beneficio económico era el único motivo para sustentarse del bosque; segundo, buscaba los efectos que tenía la sobreexplotación de los recursos naturales sobre las percepciones de los Huitzilactecos de su entorno natural; y finalmente me preguntaba hasta qué punto influyó la existencia del CBCH en el uso del bosque de la gente? Para contestar estas preguntas seguí una metodología de carácter antropológico. El trabajo incluía una estancia de dos meses viviendo en Huitzilac para observar la vida del pueblo e interactuar cotidianamente con los Huitzilactecos. Además el trabajo involucraba aparte de investigaciones de tipo archival, cuarenta

entrevistas formales. Para mí, convivir con la gente misma del pueblo y comprendiendo sus opiniones y sentimientos es lo que me dio un entendimiento más holístico de la realidad económica, social y ambiental que les afecta. Huitzilac tiene fama de ser un lugar problemático, político y socialmente. Es reconocido precisamente por haber echado dos presidentes municipales en el trienio pasado, con frecuentes protestas políticas. Así que la impresión que tenía antes de conocer bien el pueblo era que la gente quizás no iba a confiar en mí en el proyecto. En cambio, me recibieron muy bien, con interés, y con una profunda calidez humana. Lo que me permitió gozar de una doble identidad: a la vez me sentía parte de la comunidad, mientras fui la investigadora extranjera, y me apoyaron plenamente en ambos aspectos.

(1) Además, el crecimiento de la ciudad de Cuernavaca, y los fraccionamientos de lujo en sus alrededores no solo afectaron la demanda por la madera, sino también la explotación de la tierra. La explotación y venta de tierra de monte nutre la demanda de los propietarios de viviendas quienes utilizan la tierra rica del monte para fertilizar sus jardines.

**Las Respuestas**

El problema económico que afecta más profundamente a Huitzilac, según mis informantes formales e informales es la falta de empleo. Tanto que 29 de mis 40 informantes formales (y la mayoría de mis amigos Huitzilactecos) se quejaron de la inexistencia de 'fuentes de trabajo'. Otras quejas que surgían en entrevistas, como respuesta a la cuestión de 'problemas económicos': que no pagan bien cuando tiene empleo (6), y los bienes básicos de consumo estaban caros (4).

En cuanto a tener una cultura del bosque, no me equivoqué. Treinta seis de los 40 entrevistados dijeron que el uso del monte era la forma histórica de sobrevivir en Huitzilac. No obstante,

cuando les pregunté como había cambiado, muchos se lamentaron de la destrucción ambiental que estaba ocurriendo. Una señora me dijo, «el uso del bosque, comparado con ahora, no es nada». La presión sobre el bosque ahora es mucho más fuerte, porque la estructura ocupacional está cambiando. Huitzilac tradicionalmente fue un poblado que se dedicaba, aparte del uso de los recursos del bosque, a la agricultura para el consumo doméstico y para la venta. Ahora está experimentando una reducción en el cultivo activo para ambos fines. En sí, de las cuarenta personas entrevistadas, solamente 22 tienen parcela y 12 la trabajan. Siete de los 12 producen para el consumo de la casa solamente. Los que trabajan la tierra comentaban que la calidad de la tierra está progresivamente menos fértil. Parecidamente, la gente que dejó de cultivar la tierra a menudo culpan a las malas cosechas, que les motivó buscar otras maneras de ganar la vida y/o complementar su ingreso.

Esto nos lleva a un punto muy interesante. Hay la necesidad en Huitzilac de trabajar en varios sectores, (a menudo se encuentra la combinación de agricultura, el comercio, y el acopio de recursos) para poder ganarse la vida. Como Jorge Huerto\*\*, un señor de 58 años me dijo muy lucidamente, « en Huitzilac intercalamos varios trabajos. Aquí no se puede sobrevivir de otra manera. Nos mantenemos en pequeña escala». Efectivamente, señor Huerto se califica como campesino y artesano. Cultiva avena para la venta, y también maíz, frijol y haba para el consumo doméstico. Además, tiene un taller de muebles rústicos hechos de madera; vende leña y carbón. Señor Aureliano Franco, un señor de voz suave tiene 36 años. En su casa, hay tres fuentes de ingresos que mantiene a él, su esposa y sus 5 hijas jóvenes. Él se califica como albañil, que es un trabajo popular en el pueblo. Sin embargo, trabaja también como peón de los madereros durante la época de lluvias. Tiene parcela pero no la trabaja. Su esposa Sandra, aprove-

**tamoanchán** número 49  
UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

**EIRegional** **ANAH**  
del sur morelos MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al teléfono (73) 13-28-93

lunes 13 de octubre de 1997

chando del dinero que viene con el turismo, vende comida los fines de semana en las lagunas de Zempoala. El dinero que gana como peón de maderero (100 pesos la noche), y el trabajo de Sandra, son fuentes muy importantes de dinero, puesto que, por un lado la albañilería no es siempre muy lucrativa, y por otro lado, la época de las lluvias que dura de junio a agosto, impide a veces el trabajo.

La señora Giselda Rubinio, una señora muy linda y simpática, estaba buscando trabajo cuando le conocí por primera vez. Le pregunté si en aquel momento vendía cosas en el mercado o en Cuernavaca y me dijo que no. «Dos meses ando buscando trabajo. Busque trabajo en la Prepa (la preparatoria, la CBTA de Huitzilac) para hacer dulces...pero varias personas solicitaron y todavía no han dicho nada». Su esposo, Alejandro, es peón de campo, trabajando como jornalero para sus vecinos. También corta madera para vender, pero muy poca, puesto que él usa todavía el método tradicional—con hacha y semilla. Para esta familia, la necesidad de vender quizás era más urgente de lo que imaginé en el momento de platicar con ella...dos días después pasé por la casa de la señora Rubinio, y estaba sentada vendiendo ciruelas, y dulces. Me sorprendió. Exclamé ¡pero usted me dijo que no vendía nada! Apenas empecé ayer, me respondió. \*\* Todos los nombres usados, han sido cambiados.

Estos casos indican dos tendencias muy importantes en la economía de Huitzilac. Uno, como varias familias ya necesitan múltiples fuentes de ingreso para sobrevivir. Y dos, como hay mucha gente que se emplea en la explotación de los recursos del bosque para complementar su ingreso 'principal'. Efectivamente, aunque hay diferentes grados de incorporar los recursos del bosque en la economía doméstica en Huitzilac, solamente 2 de los cuarenta entrevistados dijeron que el uso de los recursos (incluyendo recolección de plantas, yerbas, leña etc.) no les ayudaba a sobrevivir.

En cuanto al acopio de recursos, el uso de leña es lo más importante en Huitzilac, precisamente porque ahorra el gasto del hogar. Poco menos de la mayoría de la gente entrevistada califica el gas como su combustible regular (24), 8 usan la leña con más frecuencia, y otro 8 usan los dos con la misma frecuencia. Cinco personas de todas las personas entrevistadas no usan leña en absoluto.

Con este perfil, es fácil de entender, no necesariamente justificar, el uso immoderado de recursos boscosos. No hay trabajo en el pueblo, y lo que hay, que es mayormente de iniciativa individual, no paga bien. Si cortando madera, una actividad a la cual las antiguas generaciones se dedicaban, les ofrece muy buenas ganancias sin tener que buscar afuera, es lo más lógico y fácil a trabajar. No obstante es ilegal, y está alterando peligrosamente al ecosistema.

Volviendo a las preguntas que señalé anteriormente, de como la gente ve el uso de los recursos naturales, especialmente en cuanto a su venta en masa, la mayoría de mis informantes comparten mis simpatías. A pesar de que todos mis informantes, sin falta, reconocían que es necesario cuidar los recursos del bosque, y todos reconocían la degradación ambiental que está progresando por la tala y extracción de tierra, cuando les pregunté si consideraban como necesarios la extracción de tierra de monte y madera para la venta, 37 de los 40 expresaron que entendían la necesidad de los madereros de involucrarse en aquella forma de ganarse la vida.

A propósito del tema, Alicia Rodríguez, mujer de 66 años que vende dulces, expresó su opinión apasionadamente: Yo soy enemiga de los madereros, no tengo miedo de decirlo, escríbelo señorita, me urgí, pero si no venden madera, yo no vendo mis dulces. La tala de árboles, que es definiti-

vamente más lucrativa en cuanto a ganar dinero, es destructivo, pero mantiene directamente a algunas familias, y sustenta de manera más marginal a otras familias como la familia Franco y a los otros comercios en el pueblo, como indicó la señora Rodríguez tan claramente.

#### Conclusión

Estas prácticas destructivas continúan no por la falta de conciencia en el pueblo, ni tampoco porque los Huitzilactecos son especialmente egoístas y 'locales', como he escuchado decir, desgraciadamente. La realidad es que no hay programas de protección profundas ni regulares en los alrededores de la zona. Por lo tanto, el indicador más preocupante de la falta de programas de conservación es el hecho de que 12 de las cuarenta personas habían escuchado hablar del CBCH. Es decir que 12 personas estaban conscientes que vivían en una reserva ecológica.

Si hay programas de reforestación, dirigidos anualmente por la SEMARNAP, y aunque ellos claman 60% de prendimiento de los arbolitos, no hay programas de cuidar los nuevos árboles, que los deja vulnerables. El único programa de protección elaborado que hay, está en las afueras del CBCH, en las Lagunas de Zempoala, de donde Huitzilac y los otros municipios del CBCH reciben su agua.

Aunque las Lagunas de Zempoala no están adentro del CBCH, es solamente una línea política y arbitraria que les

separa del CBCH. No están aislados y dependen de todo el bosque que las rodea (más allá del CBCH mismo), para mantener sus niveles de agua que poco a poco están bajando. Por lo tanto, se necesita programas de protección, y de desarrollo económico en todo el corredor para desviar las actividades humanas en el bosque, hacfa nuevas formas de ganarse la vida.

No hay programas de desarrollo económico en Huitzilac a nivel gubernamental. Esta falta de apoyo real y continua es lo que deja persistir la situación. Muchos Huitzilactecos piden fábricas en donde la gente podría trabajar. No obstante, por ser un 'Corredor Biológico' existen solo ciertas categorías de fábricas que se puede establecer allá y precios (según informantes) más altos a pagar en impuestos para operar en el área. No estaría en desacuerdo con eso, si hubiera programas vigentes y más abiertos que fomentarían una diversidad de comercio en la zona.

Hay que empezar micro-empresas de carácter ecológico que no solamente van a emplear unas personas con salario mínimo, sino que ofrezcan, a largo plazo, más altas ganancias. Entre algunas ideas que han surgido entre la gente y algunos maestros de la Preparatoria es la producción de fertilizante (compostado) natural para la venta, el cultivo de árboles de navidad para la venta. Otras ideas que han surgido son el desarrollo del ecoturismo, y particularmente interesante que me sugirió un



Foto: Rafael Gutiérrez.

amigo Huitzilacteco, Alvaro Arroyo, es la excavación de las ruinas coloniales cerca del pueblo actual para atraer el turismo también. Algo que sea una opción viable para que la gente pueda sostener una familia sin tener que (ni querer) acudir a prácticas ilegales. El argumento actual que rodea la problemática de Huitzilac es que la gente de Huitzilac son poco dispuestos a cambiar, hasta 'difíciles' y 'violentos'. Por lo tanto, el consenso 'oficial' es que nunca se lograría muchos cambios allá. Esta idea surge de la resistencia y las protestas en contra de las autoridades que intentan intervenir y controlar la tala de monte, particularmente.

Sin embargo, esta resistencia surge del proceso que ha explicado este artículo que ningún cambio de prácticas explotativas puedan surgir si no hay una transformación económica en el pueblo. Por lo tanto, me parece importante demostrar, narrando los acontecimientos de una protesta el treinta de julio de este año, que las opiniones que recabé sobre la situación en el pueblo no solamente son respuestas 'de papel', sino que son sentimientos reales que comparte y vive diariamente la gente de Huitzilac. Una incursión contra los talamontes por parte de la Procuraduría General de la República y de la Profepa, que terminó en balazos con un herido y tres detenidos, juntó a familias preocupadas frente de la Presidencia Municipal. Para mí eran horas desconcertantes y hasta espantosas. Nunca había visto una protesta en la cual el poblado se enfrentó directamente con las autoridades.

Cohetes y campanas reunieron a los familiares de los talamontes en la plaza principal. Algunas personas se fueron a Tres Marías, unos diez kilómetros de distancia, para ver si podían conseguir más información del acontecimiento. Hubo una hora de espera hasta que volvieron, y llegaron las autoridades municipales del monte para explicar la versión oficial de lo que había pasado. Platicué con algunas personas en la plaza durante esta hora tensa y surgió que un operativo así les preocupaba en primer lugar por ser una amenaza a su principal fuente de ingreso. Como me dijo señor Gutiérrez, durante la espera antes de la llegada de las autoridades, una estación de tierra o una estación de madera...pero que nos pongan algo, exclamó enfáticamente, ¿adónde vamos a trabajar? En segundo lugar pocos estuvieron de acuerdo con el hecho de que vinieran las autoridades federales al territorio del estado de Morelos para detener a los madereros.

Según informantes estos tipos de protestas son bastantes comunes en Huitzilac, ocurriendo cada cinco meses, ya sean en contra las autoridades federales o estatales. Efectivamente, rechazan cualquier intento de cumplir la ley. Precisamente por eso es reconocido, y condenado como un lugar problemático. No obstante, estas reacciones para mí son lógicas. Como es posible que la mayoría de un pueblo, a pesar de su ubicación en una reserva ecológica, van a apoyar a las autoridades cuando su presencia como regulador de la situación ecológica y económica es mínima. El pueblo de Huitzilac no recibe tantos recursos del gobierno para ayudarles a modificar su forma de vida, y ni siquiera tiene servicios regulares ni programas de apoyo. Así que ¿cómo van a respetar la ley, si les ofrece tan poco a cambio? ¿Cómo es posible esperar un cambio de prácticas, si no hay control real

en el bosque, ni tampoco alternativas de trabajo? ¿Cómo se espera proteger los recursos que son tan importantes para todo Morelos?

Huitzilac, es un pueblo olvidado, ignorado por todos, a pesar de su importancia ecológica. La 'problemática de Huitzilac' no se puede arreglar por el pueblo mismo, hay demasiadas rupturas políticas internas para lograrlo. Los cambios se presentarán solamente con una presencia más duradera, administradora, y protectora ecológica por parte de una autoridad gubernamental junto con una transformación económica. Se sabe entre los Huitzilactecos que esto es de prima importancia, y están conscientes que una fuerza exterior debería mitigar más con los problemas económicos y ecológicos. Precisamente, un amigo Huitzilacteco, que fue un maderero por varios años me dijo nítidamente que: El mismo gobierno es el que se hace de la vista gorda y sabe lo que está quedando del pueblo de Huitzilac.

No va a ser fácil, pero se tiene que empezar porque, como muchos me han dicho tristemente: "están acabando el monte. Y sin el monte, quién va a sobrevivir?".

#### Bibliografía

Chávez Galindo, Ana María, Magalí Daltabuit Godás, David Moctezuma Navarro, María Fernanda Paz Salinas y Francisco Rodríguez Hernández. 1995 Diagnóstico Socioeconómico del Corredor Biológico Ajusco Chichinautzín. Manuscrito. Oswald Spring, Ursula. 1996 Información Ambiental del Municipio de Huitzilac. Gobierno de Morelos, Secretaría de Desarrollo Ambiental.



Foto: Lázaro Sandoval.